

Discurso del Primer Ministro Mark Rutte de los Países Bajos en el almuerzo durante la visita de estado del Presidente Macri.

Señorías, Señor Presidente, Excelencias, señoras y señores, Presidente Macri, es un honor darle la bienvenida a La Haya. Usted representa al país que produjo el mejor futbolista o de todos los tiempos, después de Johan Cruyff, por supuesto.

Y el país que dio el papa más popular en décadas, por no mencionar la Reina de Holanda.

Claramente, Argentina tiene mucho a su favor, y sé que usted también lo cree. Una vez dijo: 'Si los argentinos nos atrevemos a unirnos, seremos imparables'. Y de eso vamos a hablar hoy.

Sobre lo que pasa cuando los argentinos se unen.

¿Qué pasa cuando los holandeses se unen?

Y aún mejor, lo que sucede cuando nuestros dos países se unen y unen sus fuerzas.

Yo "poldeo" ", tu "poldeas" ", él "poldea". Ese fue el título de una columna en La Nación el año pasado cuando el Ministro de Agricultura holandés, Martijn van Dam, visitó Argentina.

Fue en la columna del periodista Félix Sammartino, que exploró el "modelo de pólder holandés".

Citó un conocido dicho: 'Dios creó la tierra, pero los holandeses crearon Holanda'.

Y es verdad, nuestros antepasados no se dejaron derrotar en su batalla contra el agua, sino ellos "transformaron agua en tierra".

Nuestra provincia Flevoland es un ejemplo fue un mar interior, el Mar del Sur. Construir los diques, drenar el agua y mantener secos los "polders", las tierras ganadas al mar, requirió consulta y consenso.

Y así descubrió Sammartino lo que es el secreto del "modelo de pólder" holandés.

Es buscar el diálogo y el compromiso.

Cualquiera que estudie historia holandesa sabe que el diálogo y el compromiso son temas constantes.

Eso fue cierto en el siglo XVII, cuando las provincias, las ciudades y los estadistas tuvieron que llegar a un acuerdo.

Y sigue siendo cierto hoy, dos semanas después de las elecciones parlamentarias.

En este momento, los políticos holandeses están ocupados explorando las opciones para una nueva coalición de gobierno.

Cuando has sido político tanto como yo, tienes que aprender a "pólderear".

Un destaque personal de mi carrera fue el acuerdo que negociamos en 2013 con los empleadores y sindicatos holandeses.

La economía había tocado un punto bajo. Sabíamos que teníamos que hacer reformas para impulsar el crecimiento económico y el empleo.

Pero no pudimos hacerlo solos.

Teníamos que tener a los holandeses a bordo. Y lo logramos.

Cuando se trata de empujar, los holandeses siempre volvemos al modelo de pólder, y nunca nos decepciona.

Es por eso que también deseamos compartir nuestro enfoque con otros países. Presidente Macri, Argentina se ha embarcado en un impresionante programa de reformas.

Y sé que estás estudiando con interés el modelo holandés de diálogo y compromiso.

Como usted mismo dijo, 'Tenemos que sacar la confrontación del centro de la política. Con la lucha, nadie gana.

Con el diálogo, todos ganan. Y con eso en mente, estoy encantado de que hayamos firmado un Memorando de Entendimiento sobre el intercambio de conocimientos sobre el diálogo entre empleadores, sindicatos y autoridades públicas. Una ilustración adecuada del estrecho vínculo entre nuestros países.

Su programa de reformas ya está dando frutos, señor presidente. Desde finales de 2016, la economía argentina ha vuelto a crecer, y para este año el FMI ha proyectado una tasa de crecimiento del 2,7 por ciento. Estás trabajando para construir una economía abierta y fomentar el comercio internacional.

Estas son señales positivas en un momento en que muchos se están retirando detrás de sus fronteras.

Su perspectiva está en sintonía con los Países Bajos, como una pequeña nación de comercio marítimo que siempre ha mirado más allá de sus propias fronteras.

Como ustedes, apuntamos a una globalización inclusiva. Esto ofrece un margen para expandir aún más nuestra sólida asociación. En áreas económicas, por ejemplo. Hay muchas oportunidades en sectores como agroalimentación, agua y logística.

Lo hemos visto claramente en los últimos dos días.

Señoras y señores, como creo que nuestro Rey y nuestra Reina pueden ser atestiguados personalmente, si los argentinos y los holandeses están unidos, somos imparables.

O, para completar lo que comenzó Sammartino en La Nación:

¡Nosotros poldeamos!

Gracias